¡TIERRA!

PERIÓDICO ANARQUISTA

Acogido á la franquicia y registrado en Correos, como correspondencia de segunda clase.

AÑO X. DIRÍJASE LA CORRESPONDENCI ADMINISTRADOR DE «¡TIERRA!» APARTADO DE CORREOS No 1,316 NUM. 383

REDACCION Y ADMINISTRACION AGUILA 115, INTERIOR | Habana, Sábado 4 Febrero de 1911 | NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS

Año nuevo, vida nueva

En efecto, deseamos modificar en lo posible nuestro modo de vivir, pues nos vamos cansando de luchar con un déficit constante en el periódico y de contemplar á tantos suscriptores y paqueteros, lo mismo de la Isla que de España y de otras partes, que, no les remueve la conciencia ni que vean déficit en el periódico ni nada.

Así es que hemos tomado el acuerdo de suspender el envio del periódico á todos aquellos suscriptores ó paqueteros que en todo el mes de Febrero no se hayan puesto al habla con nosotros, aunque solo sea para saber si reciben ó no el periódico, pues, hay algunos que despues de hecho el pedido no hemos sabido más de ellos, y, ese proceder no es digno de compañeros ya que más bien tienda á matar el periódico que á beneficiarlo, é imposibilitándonos, de consiguiente, el poder llevar á la práctica ninguna mejora para el mismo, que tanto necesita, lo mismo en el tamaño que en el tipo de la letra para poder dar cabida al original que constantemente nos sobra.

Ya lo saben, pues, los aludidos, como tambien los suscriptores que dependen de paqueteros, que el día que no reciban el periódico será por que nosotros nos habremos cansado de seguir alimentando chivos comederos de papel.

Salud, constancia os desea en el año que empieza á todos

EL GRUPO EDITOR

Cebando al pueblo

Tenemos á la vista un copioso y extenso manifiesto, que lanza el presidente de la República á su amigo "el Pueblo", por el día 28 de enero, en el que se cumplen dos años de su elevación como cabeza del gran rebaño.

Este manifiesto que, por su lectura, demuestra que se ha empleado mucho tiempo en su confección, deja entrever en su fondo que para realizar el extenso programa del partido que está hoy en el poder, no solo no basta con cuatro años, sino que es preciso mucho tiempo más, por la sencilla razón de que la labor de un presidente es muy ardua, si se tiene en cuenta que hay que complacer á todos aquellos que en la propaganda, para que este subiera, se gastaron muchos miles de "duros"; y como es natural, "El Pueblo soberano" debe de tener en cuenta á nuestros caritativos hacendados antes que nada.

Porque de la manera que estos hacendados y capitalistas se han valido para ayudar á la propaganda presidencial no le interesa al pueblo. Ya sabemos que el que arrojo $10.000; se le dieron 50.000, con esto nada tiene que ver el pueblo. A esto hemos de añadir, pésele á quien le pese, que todos esos hacendados, á pesar de lo que en contra se diga, no han arriesgado en lo más mínimo su capital.

Estos capitalistas al emprender su campaña liberal, sabían de antemano que ese problema se solucionaba por medio dinero y consideraron muy natural que los obreros que trabajaban en sus fincas sufriesen las consecuencias de la pandilla política, semejante á cuadrilla de salteadores; los que ganaban $1 25 los rebajaron á $1; al que ganaba $1, lo dejaron en 80 centavos, y así, por el estilo, hicieron con todos los demás.

Así es que, agradecido á esos capitalistas, nuestro Zar ha acordado darles, como premio de su buen comportamiento, una repleta bolsa de sudor, convertido en metal, á cada salteador de conciencias.

Ya que de manera tan fría han pasado los dos primeros años del periodo presidencial, confiamos que en los dos que faltan habrá tiros, palos, pedradas y demás zarandajas con que la política suele hacerse sentir con toda la fetidez de sus ambiciones sin cuento.

Cumpliéronse dos años el día 28; dos años de hambre, de miseria democrática liberal. Una legión de liberales hambrientos y de séres inútiles asalta las distintas ciudades de la República.

¿Seremos tan cándidos que nos dejemos esquilmar de nuevo?

Crónicas del miércoles

LA AVIACIÓN

Los campesinos suspenden su labor monótona; unos á otros se llaman y todos fijan su mirada en un punto del horizonte, en el que, á gran altura, se cierne un pajarraco extraño.

Su tamaño supera al de todas las aves; su rara figura es mas bien la de un gigantesco saltamontes que la de un águila; sin mover las enormes alas surca blandamente la atmósfera.

A medida que á ellos se aproxima, crece la estupefacción de los campesinos; en alguno alcanza ya los linderos del terror, no faltando quien aconseje ir á buscar al cura para que, con sus exhorcismos, ahuyente aquel monstruoso animal que solo puede ser engendro del diablo.

Aún no han tenido tiempo de llevar á la práctica el consejo, cuando del extraño pájaro se desprende una humareda y los aterrados campesinos vén con espanto al monstruo que, con rapidez vertiginosa, se precipita contra el suelo.

Cuándo la curiosidad vence al temor se acercan, y ven un montón informe de hierros retorcidos y maderos hechos astillas por entre los que asoman girones de carne y de ropas ensangrentadas y algo que fué una cabeza humana pero que ahora solo es una terrible y macabra tortilla de sesos y huesos triturados.

....Es un aeroplano, cuyo motor ha hecho explosión á causa de un defecto de construcción ó, tal vez, por alguna imprudencia del aviador....

La catástrofe se repite un día y otro. Los aviadores, modernos Icaros, caen diariamente, víctimas de su ardimiento, pero en sus últimos instantes sienten la inmensa satisfacción de haber dado un paso adelante en la anhelada conquista del aire.

. . . .

. . . .

La mayor parte de los habitantes de la ciudad están aglomerados en determinada calle. Con paciencia inusitada soportan el ardor del sol y las mil molestias inherentes á los amontonamientos de las multitudes.

Por aquella calle va á pasar el cortejo real....

Ya las alegres notas de las bandas militares anuncian su próximidad; ya se ven brillar los afilados sables de la escolta......

Al fin, entre la desbordante orgía de colores de los uniformes, todo resplandeciente, á causa de las condecoraciones que luce en el pecho, aparece el rey.... La multitud, que siempre necesita algo que admirar, aplaude frenética....

De repente, suena un disparo.... es un revolucionario, un terrorista, que ha errado el golpe....

Pasado el primer momento de estupor, la multitud se precipita en seguimiento de un hombre que corre. Le dan alcance y poco después no quedan del vengador, más que los huesos aplastados, las carnes desgarradas, las destrozadas ropas manchadas de lodo y de sangre....

Diariamente se repite el hecho....

Un día tras otro caen los revolucionarios, ahorcados guillotinados ó linchados por la misma muchedumbre á quien trataron de libertar....

Pero la Revolución sigue su curso....

. . . .

. . . .

La aviación ha nacido ayer, sus enamorados caen en proporción terrible, pero la conquista del aire será un hecho.

¡Basta que *los hombres* lo quieran!

La Revolución está en periodo de gestación; sus amantes caen todos los días en proporción terrible....

Pero el reinado de la Libertad será un hecho....

¡Basta que *los hombres* lo quieran!....

JUAN DE TARIEGO

LA SEMANA ROJA

22 de Enero de 1905

Cualquiea creerá que este gran día había pasado desapercibido para nosotros, pero no. ¿Cómo creer que tan hermoso, y al mismo tiempo sanriento, día, quedaba olvidado por nosotros?

No es posible; en aquellos días en que nuestros hermanos los rusos se unían todos, dejando en el oivido toda clase de rencillas personales; aquellos bravos camaradas dábanse cuenta de que el enemigo es uno, en su totalidad, y á éste atacaron con su peculiar bravura.

A las ocho de la noche del día 22, el número de los de los muertos alcanzaba la cifra de 2.000 ó 2.500; cayeron, victimas de los esbirros del Zar.

No todos los revolucionarios estaban preparados para tan hermosa labor, que puso al Zar en grave conflicto con su estómago, obedeciendo continuamente á las indigestiones producidas por el pánico que le causaban las *turbas* ávidas de venganza.

Era el propósito de los que en Rusia hicieron este ensayo social, el exterminar el odio de fronteras, á la par que reivindicaban por la fuérza su derecho á revolucionarse en contra de la maldita autocracia imperante en aquel Estado, cuna de todas las maldades y crímenes que jamás pudieron imaginarse en otras naciones no siendo en España, la tierra clásica de la Inquisición y de la guardia civil, y en aquel desdichado estado de América que, para deshonra de la humanidad, rige el sanguinario Porfirio Diaz.

La Revolución se extendió en seguida por todo el Imperio Moscovita; lo scosacos dieron rienda suelta á sus crueles instintos, cargando contra el pueblo, con ferocidad inusitada, pero sin resultado; en vista de la resistencia heróica que aquellos valientes oponían á las fuerzas de infantería y caballería, hubo que recurrir á la artillería para dominarlos.

Los cañones vomitaron torrentes de metralla sobre las masas indefensas y muy pronto quedó convertido el Imperio Ruso en un inmenso lago de sangre; la nieve ocultó con su blanco manto los cuerpos de aquellos bravos, destrozados y hechos añicos por las ruedas de los cañones y por las herraduras de los caballos.

¿Era póssble que pasara desapercibida para nosotros la semana roja de Rusia?

De ninguna manera; el mismo odio que sintieron los bravos rusos debemos sentirlo todos los explotados cualquiera que sea el lugar donde nos encontremos.

Tócame cantar al país en que me encuentro las bellezas de la Revolución.

No tienen igual, siempre que aquella se dirija contra los gobernantes y los explotadores; la Revolución es la prueba palpable de que el explotado es débil hasta que quiere dejar de serlo; cuando se cansa de sufrir vejaciones, abandona todas las zarandajas de los políticos y de los vividores; el obrero tiende á la unificación y con ella consigue irremisiblemente la victoria; es el Pueblo quien hizo la Revolución; pues hay que confiar en ella. Si, por el contrario, la hubiera hecho el *pueblo*, entonces hudiera sido completamente ineficaz.

Los obreros de Cuba, como los de todos los paises deben adiestrarse en demostraciones hostiles á todo aquello que signifique explotación y Gobierno.

Hemos de tener en cuenta que todos los paises han de pasar por los mismos periodos de la "semana roja" de Rusia, y la semana de Julio en Barcelona.

Preparémonos, pues, y no habrá lugar á que nos sorprendan los imitadores de Nerón.

PAULINO FERREIRO

La opresión gubernamental en el Japón

El 26 de Mayo último fueron detenidos cinco compañeros socialistas en una fábrica situada en un pueblecillo distante unos 130 kilómetros al norte de Tokío. Tratábase de unos metalúrgicos inteligentes iniciados en el socialismo.

Las autoridades guardaban el secreto absoluto sobre aquellos presos, sin que al presente, dos meses después, pueda saberse de qué se les acusa. Algunos periódicos han insinuado que se les acusaba de fabricación clandestina de explosivos para usos desconocidos.

El día primero de Junio fueron detenidos Denjiro Kotoku y su compañera, acusados de relación con los supuestos fabricantes de explosivos. Los siete fueron sometidos á una información severísima sobre la cual nada preciso ha podido saberse.

El 3 de Junio la policía hizo un registro en casa del Dr. Oishi y en la de un pariente suyo, ejecutando un verdadero saqueo.

El Dr. Oishi es un amigo del Dr. Kato, que asistió al congreso de Stuttgart hace tres años. Es un médico muy al corriente del movimiento socialista europeo, de gran influencia, que ha ganado para el socialismo numerosos prosélitos. Aunque pastor de la iglesia es socialista y publica una revista de tendencias muy avanzadae.

Oishi ha puesto generosamente sus rentas á disposición del movimiento y ayuda á muchos compañeros. Se registró su casa porque se sabía que era amigo de Kotoku y se suponía que conocería algo del supuesto complot.

Circulaban rumores sin la menor certidumbre. Se ejercía severísima censura en los periódicos, y las redacciones eran constantemente vigiladas por polizontes y confidentes.

Desde entonces los socialistas viven en peligro; á la menor sospecha, al calabozo. Las autoridades afectan tranquilidad, pero en realidad temen. Hay en el Japón algunos centenares de partidarios de la acción directa, sin domicilio fijo, y, persiguiéndolos, la autoridad siembra vientos para recoger la tempestad.

Daré indicaciones sobre algunos de los militantes detenidos, pero antes conviene exponer una ligera idea del movimiento japonés en estos últimos años.

Durante la guerra ruso-japonesa, los socialistas lucharon enérgicamente contra la guerra é hicieron grande y provechosa propaganda, sobre todo entre los

intelectuales. Los obreros solían hacer jornadas de trabajo, interminables, por lo que hubo muchas huelgas en los arsenales del Estado, sobre los cuales las autoridades impusieron el silencio, de tal modo que apenas se tuvo noticia de esa oposición á la guerra.

Se encarceló á muchos socialistas por su propaganda contra la guerra, y el movimiento llegó á ser casi completamente detenido. Muchos socialistas emigraron: Kotoku fué á América.

Terminada la guerra, el ministerio Katsura se hizo muy impopular á causa del tratado de Portsmouth, y de sus resultas estalló un motín considerable en Tokío, lo mismo que en otras ciudades, en que el pueblo quemó las prevenciones de policía, habiendo llegado á estar durante algunos días el Capitolio en poder de una multitud furiosa y revolucionaria.

Después de estos sucesos, el gobierno militar de Katsura hizo dimisión y entregó el poder al partido liberal, á condición de que nacionalizara los ferrocarriles lo que verificó el gabinete Saionp.

Para nadie es un secreto que el marqués Katsura y algunos amigos suyos ganaron grandes fortunas comprando acciones de ferrocarriles que el gobierno pagó á un precio doble ó triple.

El nuevo ministerio liberal de 1906, una vez vencida la insurrección de 1905, disminuyó la omnipotencia policiaca y en la primavera de 1906 constituímos el partido socialista japonés. Se crearon varios periódicos socialistas con esperanzas de grandes tiradas; ya los mitins populares no se perturbaban por la policía y el partido aumentaba regularmente.

Por entonces los tranvías elevaron sus tarifas un 25 por 100, y los socialistas emprendieron campaña contra ese aumento. Se distribuyeron multitud de folletos, se celebraron grandes mitins en Hibiya-Park. Uno de ellos fué disuelto por la autoridad, y la concurrencia, irritada y colériea se dirigió al Hotel de Ville, donde rompió algunos cristales á pedradas. El resultado fué la cárcel para unos cuantos socialistas.

Entre tanto el partido aumentaba. En 1906 Kotoku volvió de América y desde entonces se introdujo en el Japón la acción directa, cosa nueva para muchos compañeros, pero empleada generalmente en todo el mundo.

En 1907 comenzó la publicación de un diario socialista con los recursos suministrados por un joven rico y entusiasta, que después se convirtió en auxiliar policíaco. El diario fué muy bien acogido y pronto llegó á ser una fuerza de primer orden.

En la primavera de 1907 hubo una gran huelga en las minas de cobre de Asio: los huelguistas causaron destrozos en las minas por valor de más de diez millones y se aprisionó á más de cien mineros. Se proclamó la ley marcial y los soldados custodiaron la comarca. Ocurrieron inmediatamente después las grandes huelgas de Bessi; los motines de los mineros de Poroni sembraron el terror en todo el país, ó por mejor decir, entre los capitalistas. El partido entró de lleno en la acción directa y Kotoku se decidió á propagar el comunismo anarquista de Kropotkine.

Yo no estaba entonces en el Japón, pero á mi regreso, las autoridades habían ya disuelto el partido socialista; los redactores del diario estaban presos ó los buscaban; los partidarios de la violencia se habían agotado y su prensa fué suprimida y sus redactores condenados.

En tal situación lancé la revista ***Shakai Shiwbun***, primero semanal y luego mensual. Se publicaban á la sazón varios periódicos, unos dedicados á la acción directa y otros marxistas ortodoxos.

Las diferencias entre las dos tendencias se acentuaron; la policía se mostró más activa, y casi toda la prensa socialista fué suprimida y presos sus redactores. Durante esos dos años los socialístas japoneses casi no han hecho nada. El ***Shakai Shiwbun*** se publica todavía con una tirada de mil ejemplares.

No obstante, el gran número de sentencias promovidas contra los socialistas es prueba de que el socialismo continúa creciendo en el Japón.

El año pasado un sacerdote budhista, Achiyawa Gudo, de Hacone, fué preso acusado del delito de imprenta clandestina y de retención de explosivos, y fué condenado á doce años de presidio. En el mismo año, Kotoku tradujo «La Conquista del Pan», de Kropotkine, y se logró la circulación de los ejemplares, evitando la confiscación. Su compañera publicó un periódico titulado ***El Pensamiento Libre***, que solo llegó á dos números, por la prohibición autoritaria y una multa de 400 yens al editor.

En aquel momento la policía llegó á ser terrible. Durante algunos días se prohibió á los socialistas salir de su casa; Kotoku estaba vigilado día y noche por ocho policías, distribuídos en dos equipos, para relevarse, montando la guardia dos delante de la casa y dos detrás. Cuando salía llevaba detrás dos agentes.

Aunque no sea partidario de la acción directa, reconozco que las medidas tiránicas del gobierno obligarán á todos á recurrir á la violencia.

Los socialistas parlamentarios sufren por las palabras de los extremistas, y el trabajo de la propaganda dista mucho de producir el efecto necesario.

En resumen: todos nos hallamos hoy fuera de la ley y nadie puede evitar el ser encarcelado en el momento.

El porvenir es sombrío. Imposible prever lo que será de nuestro movimiento y de nuestras existencias.

S. Kayatama

LAS GRANDES IDEAS MODERNAS

Lo que dice la ola

El viento ruge su canción extraña,
la ala salada, triunfadora, invade
el arenal estéril; ya ha cubierto
la roca más altiva; ahora se espande
con impulso espasmódico en la triste
llanura, hasta que reina en el salvaje
escenario.
Entonces alza un clamoroso
grito dominador, y se diría
que está al Cielo retando; tal su acento
resuena.
Hasta aquí llego, dice el grito;
encajonada estoy, más me desbordo;
fermentos del abismo me dan fuerzas
y ansias de libertad llevo en mi seno
para inundar el orbe.
Soy un símbolo
de rebelión; mi cresta es mi bandera
de combate; y es blaca y luminosa
como un ideal; sobre mi lomo luce
como aureola.
¡El himno de la muerte
con bandera de luz cruzo cantando!....

Alberto Ghiraldo

Del Libro del Mal

En los días grises, en que el fango como mo asquerosa erupción pulula en las viejas calles, me encuentro vagando inconscientemente en aquellos tristes receptáculos humanos en los que la miseria reina y el vicio sonrie.

El cárdeno perfil de las casas en que se comercia con la carne, el incesante revolcarse en el cieno la infancia serena, las figuras de las mujeres perdidas que aguardan al comprador con sonrisa más dolorosa que las lágrimas, con la cínica mirada del que ha perdido toda esperanza, me atraen con la fascinación terrible de las cosas desconocidas, me obligan á hundir la mirada en los abismos en que se debate el alma humana.

El vino triste de la desesperación corre por las abrasadas gargantas que siempre tienen sed; de los antros tenebrosos y tristes sale la nota, la nota cruel que glorifica el mal.

¡Oh, libro, el más grande de todos los libros! repasar infame de las páginas dolorosas cuyos caracteres son de sangre, páginas en las que hay ráfagas de una luz terrible, rociadas líricas engendradas por el lodo.

¡Eterno libro del dolor que pocos saben leer!

Libro que las almas puras no han tocado jamás con las manos gentiles y egoistas; libro que has tentado al artista solo por tus bizarros juegos de sombras; al hombre de ciencia por la forma original de manifestarse tu gangrena; al moralista, porque, cual nuevo Gehenna, eres la antítesis palpitante del desenvolverse luminoso del bien.

Pocos, muy pocos, son los que se han internado en tus sinuosidades terribles y han llorado tus mismas lágrimas.

Tus figuras, marchitas y pálidas, están malditas, malditas para siempre. Para ellas no hay luz, ni sonrisas, ni piedad.

Vagad, vagad, almas tenebrosas como los negros murciélagos de una á otra muralla de las cárdenas casas; vagad, vagad, que para vosotras no hay esperanza.

Vagad, vagad, que vuestro triste sacudir de alas es una nota necesaria en el vil concierto de la vida; vagad, vagad, que vuestros hoscos relámpagos, hacen más luminoso el rayo del falso ideal de esta vieja y ridícula comunidad de los hombres.

Vosotras manteneis el equilibrio, vosotras, mártires oscuros, procurais á los otros la vida luminosa del sol.

¿Hasta cuando? ¿Hasta cuando?

En el ángulo de la calle, espera la exangüe figura de la meretriz con cínica sonrisa, que es una contracción del dolor; la infancia serena se revuelca inconsciente en el lodo; el vino de la desesperación corre por las abrasadas gargantas que siempre tienen sed y el artista sonrie, el hombre de ciencia estudia y el moralista mira con severidad.

¡Ninguno llora!

Almas malditas, desheredada estirpe, mártires oscuros que vivís en las tinieblas para hacer á los otros más bella la luz, ¿cuándo os redimireis?

Gino Alari

ASZONOV

Sazonov, ese heroico Sazonov, que interpretando el sentimiento de todas las víctimas de Plehue, lo ejecutó, acaba de fallecer en las prisiones siberianas de Gorny Zarentoui, en condiciones bastante trágicas.

Hace tiempo que las autoridades rusas procuraban quitarle la vida lo mismo que á otros detenidos políticos. Con esta intención empezaron á usar para con ellos los llamados castigos corporales, á pretexto de la más leve cosa. Entonces varios de los deten dos políticos, entre ellos Sazonov, enviaron á las autoridades una carta en la que declaraban que si se intentaban nuevas represalias se suicidarían colectivamente. Preferían la muerte al ultraje.

La lectura de este documento produjo gran satistacción entre los galonados. Hace tiempo que el gobierno ruso pretendía desembarazarse de los detenidos en aquélla prisión. Ya por dos veces un centinela había disparado tiros por la ventana de la celda de Sazonov para matarlo. Los tiros solo produjeron el consiguiente ruido.

Compréndese, pues, el fin de las autoridades.

Como Sazonov y varios otros detenidos acababan su prisión á fines del pasado enero, y como las descripciones que harían á propósito de la vida miserable que llevaban, sometidos al knout, al frío y al hambre y cargados de cadenas, hubieran podido estremecer rudamente el pedestal siniestro, rodeado de cadáveres, del gobierno, este hizo. sentir á sus representantes la necesidad que había de acabar con esos hombres—¡siempre, ante la inteligencia, llenando de pavor el reinado de la infamia!

Los actos criminales de los verdugos; volveran á repetirse. Pero antes que el ultraje se consume nuevamente, los deten dos políticos cumplirán su palabra: se suicidarán.

Si no lo hicier n, serían muertos á latigazos. Por otra parte, esta es la costumbre que se sigue en Siberia con los detenidos políticos. ¡De allí no sale ninguno! !El czar tiene miedo!

¡Pobres amigos!

AGRUPACION FERRER

Suma anterior............ $10.05

HABANA.—J. Gómez, 20 cts; J. Pujal 40, de Mir, correspondiente á los meses de Noviembre, Diciembre y Enero, $3.00 total... 3.60

Total.......... 13.65

El fin de un movimiento

Al fin tras siete meses de rudo bregar, la huelga de Tampa se ha perdido. Tras enormes esfuerzos, los obreros tristes y humillados, entrarán de nuevo en los talleres de tabaquería con la cabeza baja y el corazón dolorido, ante la cínica mirada del esquirol. Volverán alegres y satisfechos algunos, (los cobardes que no rompieron la huelga por temor á la leña) pero la mayoría la gran masa trabajadora que mirando hacia el porvenir lanzóse á la lucha con entusiasmos visibles, esa sólo volverá á los presidios industriales, acosada por el hambre, obligada por la miseria.

Volverán los dignos, los honrados que supieron llevar á la lucha todos sus ardores y sus esperanzas, á sufrir las exigencias del patrón, en Tampa como en ninguna parte brutal y avaro; las infelices despalilladoras, hermanas nuestras en la miseria y el dolor volverán á sufrir los groseros insultos de sus ineducados capataces que abusarán más que nunca, ahora que la desgracia estruja sus nobles corazoncitos.

En todas partes la injusticia, más fuerte que nunca, sentará sus reales; donde quiera el monstruo burgués redoblará sus crueldades ante la masa abatida y miserable que ya no osará hablar de reivindicaciones.

Pero no por esto hay que abandonarse al pesimismo: porque como el progreso se cumple por encima de todas estas pequeñeces, algún día esta masa volverá á la lucha y llevará como ventaja la dolorosa experiencia de esta derrota.

Comprenderán los obreros tampeños, y con ellos muchos cubanos, que las huelgas no valen nada ni preocupan á los patronos, mientras estos no ven amenazados sus vidas y haciendas por el proletariado consciente, que practicando el boycot, el sabotage, la acción directa en suma, marche hacia el fin sin debilidades bochornosas y pacifismos ridículos.

Aprenderán los compañeros de aquel arenal, lo aprenderán también los de aquí que el estómago exhausto del pobre no puede competir con el estómago repleto del rico, que mira insolentemente como los que todo lo pudieran exigir se contentan con sufrir hambre y más hambre ante los escaparates repletos y los almacenes llenos.

Aprenderán que la huelga no puede durar más de una ó dos semanas, porque cuando se prolonga demasiado trae el desaliento, hace surgir la desconfianza y da tiempo al burgués para, aprovechando los mil medios que á su alcance tiene, introducir la indisciplina en las filas proletarias.

Aprenderán algo más todavía: que las sociedades obreras con muchos millones en caja, no sirven para otra cosa, que para explotar á las masas, desviándolas del buen camino, y obligándolas á mantener en la holganza á jefes ensoberbecidos que antes piensan en conservar sus pingües sueldos que en defender el interés de una clase á la cual ya no pertenecen.

Aprenderán todo esto, y conscientes de ello, en las futuras luchas harán á un lado esas tácticas suicidas y «limosneras» que sólo conducen á la derrota y á la degradación.

La huelga revolucionaria podrá perderse pero en el corto plazo en que necesariamente habrá de desarrollarse no dará lugar á todo ese desaliento que produce de entre el grupo de los más apocados y los más inconscientes, esa clase de traidores que pecan por cobardía y que una vez en la pendiente continúan hacia abajo.

Todo esto que ahora decimos lo habíamos pensado desde el principio de aquella lucha, pero consecuentes con nuestra condición de anarquistas no lo dijimos entonces porque sabemos que en la batalla, todas las voces han de ser para alentar, ya que las divisiones en esos momentos pueden ser fatales.

Hoy, convencidos como arriba decimos de que la lucha no tardará en empeñarse de nuevo, cumplimos nuestro deber señalando á nuestros camaradas, la verdadera vía que cumple seguir, para llegar á realizar en el plazo más breve posible nuestra total emancipación.

Semana disolvente

La coalición Republicano-socialista no surte efecto. Galdós, Azcárate, P. Iglesias y Soriano, van en contra de Lerroux; parece que las porquerías de de la coalición, ha traído «embarres» personales sobre el «honor» de los contendientes. Más vale que no llegaran á entenderse porque de lo contrario serán apaleados por la «plebe» cuando menos se lo piensen.

***

GENEROSIDAD PRESIDENCIAL

Ha dado el Presidente, como aniversario del segundo año de la restauración de la República, tres indultos. A esto llama la prensa rotativa: «generosidad». ¡Qué sarcasmo! No es que el Presidente por generosidad haya indultado á esos individuos, esos han sido indultados por intere-

ses personales, por ofrecimientos de partido, pero jamás por generosidad. Cuando se es imparcial, no se dan indultos á quienes todos conocemos; y en este caso, tienen la palabra los orientales. Si la generosidad y la imparcialidad tuvieran abrigo en los gobernantes sean estos cuales fueran, los indultos recaerían por necesidad lógica, en aquellos que para aplacar el hambre de una familia entera, han robado un pan ó han matado á un parásito asqueroso para quitarle la bolsa, y con ella atenuar más, la vida de la infeliz é indiferente familia productora que, se se consume en forzosos ayunos.

Sirva esto, de ardiente bofetada en las mejillas de los periodistas aduladores.

∴

Con seguridad, que Alberto M. Pelaez se ha equivocado con respecto á la Bolsa del Trabajo; no crea el amigo que ha sido equivocada en su manera de plantear el sistema dentro de la bolsa, no; decimos que se ha equivocado con respecto á la Cámara Municipal; debe de entender el amigo Peláez, que antes de ceder La Bolsa del Trabajo, el Ayuntamiento buscaría por todos los medios posibles, una compañía que explote el edificio que habían de ceder para el asunto ya mencionado.

Y, por otra parte, nosotros «Los Anarquistas, caso de que eso se llevara á efecto, (cosa que dudamos muy mucho) tendríamos cabida en la bolsa aunque fuera para echar abajo toda propaganda nociva al elemento obrero, incluso la rancia política.

¿Estaremos de acuerdo amigo Peláez?

∴

En New York se ha celebrado una gran manifestación de protesta hacia el Gobierno japonés, por el crimen realizado con los compañeros guillotinados; hubo desórdenes provocados por los imbéciles policiacos. Esa gente uniforma, brutal y estúpida cargó club en mano hacia los manifestantes.

Buena ocasión para hacer volár á esa gentuza asquerosa. Si todas las palabras pudieran darse á la publicidad, ya os pondría á mi gusto, «entes despreciables».

∴

En Barcelona, aprovechando la miseria que cunde en muchos hogares, se ha organizado un cuerpo de policías compuesto de mujeres, al mando del mamarracho de Tresols.

Hácese reinar la miseria en los hogares para vuestros fines asquerosos pero, ni aún eso os valdrá. El pánico os indigestará siempre, y los anarquistas los tendréis en la sopa.

Palmiro del Monte

Pedro Gori ha muerto

Por habérsenos estraviado la semana anterior la noticia de la muerte de este compañero, no hemos podido dar la noticia hasta este número.

Como habíamos anunciado anteriormente, la enfermedad de Pedro Gori se acentuaba por momentos, hasta que dió al traste con su vida, en toda su lozanía.

Creemos que no haya camarada que no deje de conocer al autor de la magistral defensa «La Anarquía ante los Tribunales» en ocasión de un proceso en Italia contra 35 individuos que simpatizaban con las ideas anarquistas, siendo Pedro Gori el defensor de estos individuos.

Creemos que todo lo que se diga de este compañero sobre las proezas en el sentido de la propaganda de nuestras ideas es ocioso, puesto que todos lo conocen.

Sólo réstanos decir, que para pesar de todos:

Pedro Gori ha muerto.

Sió. embusteros
Sio: vagos de profesion

«El Diario de la Marina» cree haber puesto una pica en Flandes, con haber publicado la carta que les dirige un «hacendado». Dice ese hacendado, tan descaradamente, que aquí lo que sobra es trabajo: mentira... si; mentira. No es que los cubanos vayan á los gallos ó á la lotería, no; es que los hacendados, los usurpadores, los ladrones legales con el antepecho de la Ley, nos quieren hacer trabajar por 80 centavos al día, ó sea, desde las 5 de la mañana hasta las 6 de la tarde; alimentados con una mala y asquerosa bazofia digna de un «hacendado» ó de un «Nicolás Rivero». De los 80 centavos hay que descontar 30 para el salcocho cotidiano, 5 centavos para tomar un poco de café, hecho por uno mismo; 2 centavos de azúcar para endulzarlo, puesto que el azúcar en la finca tiene más valor que en otro lugar cualquiera; de cigarros 6 centavos. Resultado, que de los 80 centavos diarios, quedan 37: si con 37 centavos al día, el jesuíta de la «Imarina» y ese «honrado» hacendado pueden pasar su vida, nosotros desde este momento estamos dispuestos á hacer un canje.

Tened en cuenta, grandes embusteros, que ya no se puede ir á París á derrochar tantos miles de pesos, como en tiempos atrás, cuando comprábais y vendiais á vuestros abuelos, aquellos que murieron á fuerza de latigazos; y del histórico «boca abajo» á vuestras embarazadas abuelas.

Nosotros nada tenemos que ver con el 75 por 100 porque es completamente ineficaz ó mejor dicho es cebo para embaucar á los tontos, aquellos vividores que como vosotros son vagos de profesión, y por añadidura; hipócritas jesuítas, dignos del tuberculoso esputo del obrero á quien explotais miserablemente, amparados por los que danzan día y noche en grandes orgías, en el burdel gubernamental.

Sin otra particular se despide de vosotros, vagos y timadores:

La Tea de Redencion.

Héroes ignorados

Yo tengo aquí una librería para ganar de comer, porque en España, si no pienso más que en escribir no como.

Una pobre mujer de unos cincuenta años, tuerta, descarnada, de rostro apergaminado, de vestir modestísimo, ha llegado á mi librería, para que le haga el favor de escribir por ella á un hermano que tiene en el penal de Cartagena.

Yo he hecho tan sencillo favor á esta pobre mujer. Yo he hecho el mismo trivial favor á otras muchas gentes en distintos lugares y ocasiones. ¡Y qué halagadora satisfacción sentí al realizarlo y siento ahora con su recordación! ¡Sentir se nexo consolante entre seres que se aman, que están separados y que por su desgracia no pueden comunicarse! Además, si este servicio fuese trabajoso, quedaría con centuplicadas creces resarcido quien le desempeñara, por lo mucho que aprendería al desempeñarle, á poco observador y reflexivo que fuese.

Por eso yo, que gusté siempre de observar y reflexionar, he aprendido, merced á dos solas cartas que he escrito al hermano de esta humildísima mujer, por encargo de ella y á su nombre, una bella lección de subida ejemplaridad y de fastigioso heroismo.

Yo he aprendido que esta mujer tiene un marido que carece con apenante frecuencia de trabajo, y que ella gana el sustento para los dos, cuando él no trabaja, lavando ropa, llevando agua á las casas, haciendo recados, no parando, en fin, de bullir y afanarse en todo el día y en buena parte de toda la noche.

Yo he aprendido que esta mujer cuida y quiere como hija propia á una huérfana de padre y madre, que cuenta ya once años, á quien amparó desde muy nina, sin ligarle á ella ninguna consanguinidad y á la cual abandonaron y prosiguen sin atender todos sus parientes.

Yo he aprendido que esta mujer, sin óbice por todos sus trabajos, estrecheces y penurias, dispuso todavía de longanimidad bastante para remitir á su desdichado herman , tres pesetas, junto con la primera carta que le escribió por mi intermedio y seis reales junto á la segunda, de fecha de hoy; y palabras de consuelo y alentación, tanto en una como en otra.

Yo he aprendido que esta mujer, si mañana no pudiera trabajar sin descanso como ahora trabaja y se encontrase desvalida por completo, no esperaría recompensa alguna del hermano preso ni de la huérfana prohjiada, aún en el caso de que ellos pudieran auxiliarla con menos sacrificios que los que á ella le cuesta auxiliarles. Sencillamente, magníficamente, edificantísimamente, ella practica el bien por el sólo placer de practicarle sin esperanza de que se lo paguen ni siquiera se lo agradezcan.

Yo he aprendido, después de todo esto, á reirme de la grandeza y de los heroismos de los Alejandros, de los Césares y de los Napoleones, de todas las grandezas artificiosas y de todos los heroísmos inconscientes, al contrastarlos con la firme grandeza y con el inacabable heroismo de esta ingenua, de esta óptima, de esta santa mujer, doblemente santa; porque el ser santo y no saberse tal, en fuerza de sencillez y de santidad, es sin discusión, una segunda y muy radiante santidad.

Yo he aprendido también que los parentescos de la sangre no son nada cuando no existen las emparentaciones del contacto, del amor, de la afinidad de sentimientos, en ideas y en puntos de vista. Yo ya sabía esto, más ahora lo he aprendido con mayor evidencia.

Yo he aprendido igualmente que en este ciudadano rincón de Béjar, cual en otros muchos rincones ciudadanos y aldeanos de ínfima graduación, se guardan ricos y abundantes tesoros de bondad y de belleza y de grandeza, hasta hoy no apuntados por los historiadores, apenas cantados por los poetas é inadvertidos por casi todos los racionales. Y en certeza que tan preciosos bienes son dignos de más divulgación y englorosamiento. Porque á seguras que es de mayor importancia para la Humanidad la vida de esta insignificante mujer toda nobleza y generosidad, cual así mismo las vidas de otros muchos laboriosos y heroicos humanos, desvividos por animar y sostener otras vidas, que todas las vidas de todos los guerreros afamados, desvividos por tronchar en lozania miles de miles de intensas vidas. Por muchas vueltas que se le dé á la cuestión, siempre resultará más hermoso, más alto, más admirable y más estimable el ayudar á sostener un sóla vida que el quitar millones de ellas. Una vida genera otras vidas; una muerte determina violentamente otras muertes.

Yo he aprendido á la vez otras muchas interesantes cosas. Y tan opulento capital de conocimientos de realidad lo he adquirido sin más que haber escrito dos breves cartas. Acaso debiera yo dar encima dinero á la infatigable productora, á la anónima heroína del trabajo, de la voluntad y de la hidalguía, que me pidió se las escribiese.

Y puesto que yo he aprendido tantas sustanciosas verdades, con tan exíguo trabajo, os las dejo contadas, semejantes míos en la Humanidad, por si queréis estudiarlas y aprenderlas similarmente y sacar luego de ellas, algún beneficio en pró de vuestros modos de ser y obrar.

J. M. Blazquez de Pedro.

Béjar (España).

CUENTO TARTARO

Era en la capital de la provincia de X, donde varios amigos y compañeros pasábamos días amargos, de miseria sin cuento. Para evadir el peso abrumador de nuestros días de ayuno, íbamos á buscar el olvido, en las hermosas y grandes vitrinas donde estaban espuestos grandes objetos artísticos con cuya presencia nos deleitabamos; no era que nos deleitara porque fueran extraños á nosotros, no, era por que, nos procurábamos con cierta fuerza de voluntad, el deleite, para que, no se acrecentara nuestra «antigua» debilidad, con grandes y pausados bostezos, así andabamos la mayor parte de la noche; ya eramos conocidos por los distintos serenos de la anchurosa calle, por lo que no había lugar á sospecha.

Acaecía esto por el mes de Enero, cuando el frío es bastante crudo y las frías lloviznas se suceden, calando á los que ayunan sin cesar. En una de esas lloviznosas y heladas, andábamos nosotros apretujándonos para hacernos menos fría la noche, caminabamos maquinalmente, sin darnos cuenta de lo que andábamos, cuando de sopetón oímos que alguien regañaba con uno de nuestros camaradas nocturnos; nos detuvimos, pusimos silencio sepulcral y... oímos:

¡¡Quítese usted ese sombrero... habla usted con el jefe de la policía...entrégueme usted esa chapa... míreme usted de frente ..

¿Qué será ?nos dijimos.

De pronto oímos la voz de nuestro nocturno amigo, que contestaba sin temor á las imprecaciones del otro, del modo siguiente: Para mí el jefe de la policía no es nadie: yo no me quito el sombrero, porque no me dá la grandísima gana: la chapa, se la entregaré al que me paga cuando él me la exija, y ya se puede usted retirar.

Nos sirvió aquel encuentro de grande placer; no podíamos por menos que, ir á apretar la mano de aquel que se rebelaba contra un cualquiera que, por ser tal ó cual se creía superior á los demás vivientes.

Muy bien—le dijimos—así es como se obra contra los imbéciles uniformados, usted merece todos nuestros aplausos.

En ese momento amanecía; el Café de la esquina contígua avisaba á los transeuntes con su abrir de puertas, que el café estaba dispuesto para todo aquel que tuviera el equivalente monetario...

¡Qué angustia! pensábamos todos pero no obstante, yo por mi parte abrigaba mis esperanzas, pero infundadas desde luego.

El sereno nos hizo ver la casta de aquel jefe de falderos, por cierto, bastante degradante. Después que terminó la historia muy fea, del imbécil policiaco... nos invitó afablemente á tomar una taza de café... ¡qué digo! de vida.., á nosotros que estábamos casi muertos.

Nos invitó desde luego, á que le hiciéramos conocer nuestra vida, á lo que accedimos gustosos, diciéndole: y por último llevamos en la capital varios días y no sabemos lo que es hacer un almuerzo, tal cual lo requiere nuestro organismo... No habíamos terminado, cuando puso á nuestra disposición, en aquel Café todo lo que nos fuera necesario. Pocos días después marchábamos de la Capital sumando en nuestras listas, un tirano más que destruir y un Compañero más á quien amar.

Amaddó di Rivóni.

REGIONALES

Surgidero de Batabanó

Camaradas de ¡Tierra! Salud:

En este lugar no ganamos para sustos; tan pronto se nos aparece un melenudo espiritista, como tan pronto un protestante de pega. Los melenudos quieren á la fuerza hacernos creer que los muertos hablan, y otras muchas sandeces propias únicamente de cabezas que jamás han trabado conocimiento con nuestro apreciable camarada el jabón.

En noches anteriores, estos individuos de melena, repartieron unos programas anunciando una conferencia "moral y científica", á la que nosotros asistimos.

Hablaba el "hermano" Valmaseda, de pie sobre una silla que hacía de tribuna; daba gusto verle temblar á causa del exceso de espíritus.... alcohólicos, sobre la improvisada tribuna. En su peroración espirita obtuvo una estruendosa ovación de chiflidos y cuchufletas destacándose por encima de todos los demás el simpático ruido de las "trompetillas" con que el público, lleno de entusiasmo, obsequiaba al conferencista.

¡Parece mentira que haya imbéciles que escuchen á estos farsantes, parásitos oportunistas de la ignorancia!

Fray Zella

FRAGMENTO (1)

—¡Hombre! ¿Cómo ganas tu vida?

—Con la vida de los otros hombres.

—¿Sin dudas eres soldado? Uno de esos desgraciados que cargan con el odio de los pueblos, púesto que llevan la librea de los déspotas;—de esos que hunden su acero en el pecho de sus hermanos—¡Pobre soldado te compadezco!

—Yo no soy soldado y gano mi vida con la vida de mis semejantes.

—¿Bandido entonces? Eres al menos uno de esos famosos rebeldes, que devuelven á la sociedad mal por mal y que sin embargo á veces, tienen tiempo para hacer el bien. En ese caso, ¿dónde están tus hombres de armas, tus vasallos, tu nido de águila? ¿En qué país se extiende el temor de tu nombre? ¿Qué emblema llevan tus banderas? ¿Qué grito de degüello, esparcen por la lejanía las trompetas de tus heraldos? ¿Acaso te ven los viajeros temblorosos correr por los Apeninos ó por las Sierras Grises, como un llama de azufre, escapada de un volcán? Entónces cuentame las hazañas de los que tu mandas?... ¿O tal vez, corsario audaz, hijo de la espuma de los mares y del relámpago del cielo, tus cañones sólo responden al estruendo de las tormentas y á las imprecaciones de las tripulaciones náufragas? Entonces, enseñame tu roja bandera, dime en que parages traza tu buque su sangrienta estela. Bandido, apresuráte á vivir, las cabezas como

(1) Del libro «Jours d' exil» publicado recientemente en París por la casa Stock.

la tuya no permanecen hoy mucho tiempo sobre los hombros.

—Yo no soy bandolero y gano mi vida con la vida de mis semejantes.

—¿Eres pues asesino? ¿Sigues durante la noche á lo largo de los viejos muros, detrás de la víctima que acechas? ¿Te ocultas, pues, bajo su lecho, violentas su puerta, para llegar hasta su vida? Tu conoces pues, los venenos sutiles? ¿Conoces los remordimientos que la brisa de los bosques y la plateada luna dejan en el corazón de los hombres que las ha hecho testigos de sus crímenes? Marcharías pues sobre el cuerpo de tu padre si te cerra el paso? ¡Asesino! Si la sociedad te ha llevado á tal grado de desesperación, ella es más culpable que tú.

—Yo no soy asesino, y gano mi vida con la vida de mis semejantes.

—¿Serás, pues, ladrón? ¿ladrón de oro? ¿ladrón de pan? ¿Banquero, propietario ó simplemente ratero? ¡Ladrón! Tu eres un cobarde, si para desbalijar la sociedad tienes necesidad de su ayuda, estás perdido si es el hambre quien te hace entrar en tratos con la justicia de los hombres.

—Yo no soy ladrón y gano mi vida con la vida de mis semejantes.

—¿Duelista, entonces? Un hombre que pasa vida la haciendo muertes, una de esas bestias feroces, á cuyo paso debieran tenderse cepos de lobo, un mercenario á quien se paga para destruir, en nombre del honor, y cuyo honor sólo consiste en hacer centellear la punta de una espada,—¡Espadachín eres demasiado vil para que jamás ponga mi vida á disposición de tu destreza.

—Yo no soy duelista y gano mi vida con la vida de mis semejantes.

—¿Verdugo pues? Cráneo lleno de sangre y de bestialidad, instrumento que borra la obra del tiempo y de los mundos, el hombre, flor apenas abierta de la eterna creación. ¿Te has preguntado alguna vez quien le ha hecho, quien podría volverlo á hacer, ni quien tiene el derecho de suprimirlo? ¡Oh! ¡la más espantosa de todas las máquinas! ¡El padre que te engeudró sembró sangre en el vientre de tu madre, pues tú haces caer las cabezas sin exponer jamás la tuya, y engordas con la flacura de los condenados!

—Yo no soy verdugo y gano mi vida con la vida de mis semejantes.

—¿Qué eres tú, en fin?

—Yo soy agente de la policía secreta.

—¡Lejos de mí, lejos de mí! Tu eres quien chupa al hombre, más que su sangre, más que su vida. Eres tú el que hiere en la sombra, sin peligro, el que no puede oir el canto del gallo. ¡Tú, que te sientas en todas partes; en el hogar de las familias y en las santas asambleas de la Libertad! ¡Tú, que te cuelgas del brazo del amigo á quien vas á entregar! ¡Oh! me hace daño ver á un hombre caído tan bajo. ¡Criatura degradada! en las calles todos te evitan, solo te se nombra en voz baja, solo se te conoce por un número; la vista de tu semejante te causa horror.

Traicionas á tu padre y á tu madre y á los hermanos de tus hermanos, á aquellos que no has visto nunca y á los imprudentes que te han confiado sus secretos. Tu vicias el aire, tu enturbias el agua, tu oscureces la luz del sol; la mujer que comparte el lecho contigo está envenenada. Tus abuelos se levantan contra tí desde el universo de los muertos; tus hijos reniegan de tu nombre. El pan que tu comes, quemará tu garganta, hasta que la policía te deje morir de hambre después de haberte cubierto de vergüenza. ¡Vete maldito! agota las infames alegrías que la mano del crimen te ofrece; la piedad cierra para tí sue blancas alas. ¡Que el aire que respires te ahogue! ¡Que los alimentos se sequen cuando los toques! !Que el vino de tu vaso se convierta en vinagre! ¡Que no bebas más agua que el agua de los mares! ¡Que te sea negado todo asilo! ¡Que tu mujer sea estéril! Y si te nace un hijo de *una mujer honrada*, ¡que se ruborice de llamarte su padre!

ERNEST COERDEROY

AYUDEMONOS

Sabemos muy á pesar nuestro, que son muchos los camaradas faltos de pan, por la abundancia de brazos en el mercado obrero; pero al mismo tiempo sabemos, por los compañeros que están en el campo, que hay veces, faltan obreros, sin que sea por caso de «huelga»; en este caso deseamos: que los camaradas que sepan donde haya falta de brazos, que nos lo comuniquen para avisar á aquellos que suelen ayunar á menudo, sin imponerse penitencia religiosa alguna. Desde el número próximo en adelante, saldrá una nota, dando á conocer á los camaradas, los lugares donde falta carne de explotación, á la par que saldrá una nota dando á conocer el número de camaradas que necesitan «pulpos» que chupen su sangre.

Deseamos que los camaradas no echen esto en olvido; y que ayuden en todo lo que atañe á la solidaridad entre compañeros.

Os desea salud á todos,

EL GRUPO EDITOR.

PRO-REVISTA

Superavit del número 5	$25.74
HABANA.—Un fraile, 20 cts., J. Navarro, 40; A. Pantin, 60; D. Pereira, 20; total	1.40
TOTAL............	27.14

DESDE SEVILLA

Nuestra salutación

A todos los centros, sociedades y grupos de tendencias progresistas y á las personas amantes de la ciencia, del progreso y de la justicia en general, y á los ferreristas en particular.

Con la denominación Agrupación Pro-Enseñanza Racionalista, varios compañeros de ambos sexos, amantes del racionalismo, nos hemos agrupado con el exclusivo objeto:

1. Hacer una fuerte y bien organizada Asociación protectora de la enseñanza racionalista.

2. Propagar el racionalismo por todos los medios que estén á nuestro alcance.

3. Reunir fondos para ayudar á establecer escuelas racionalistas.

Y 4. Luchar con toda la energía que nos caracteriza hasta conseguir instalar en esta capital una Escuela Moderna, al estilo de Barcelona, Valencia y otras poblaciones.

Todo esto y mucho más hemos de conseguir si á tan grandiosa obra nos ayudan todos los elementos luchadores por el bienestar humano.

Nuestra lucha va siempre encaminada al mejoramiento de la humanidad, sin distinción de clases, color, razas ni nacionalidad. Somos cosmopolitas, y como cosmopolitas, humanitarios y precursores del perfeccionamiento moral é intelectual de nuestra especie.

Hoy somos pocos, mañana seremos muchos los que con la cooperación de los simpatizantes llevaremos á efecto nuestra magna obra, obra de verdadera y natural moralidad é intelectualidad redentora.

En nuestra agrupación pueden ser admitidos socios ó como protectores todas cuantas personas lo deseen. En nosotros huelgan distinciones desde el punto de vista político, social ó categoría de uno y otro sexo.

Somos humanos y como tales tratamos á nuestra especie, y así deseamos de ésta su reciprocidad.

La Junta organizadora está compuesta de los compañeros siguientes:

José Herrera, José Calahorra, M. Manzano Real, José Ruiz y Angeles Montesinos Pérez.

Por ahora la dirección es: Hiniesta, 35 (Centro de Sociedades Obreras), Sevilla.

Toda la correspondencia á nombre de M. Manzano Real.

(Se ruega la reproducción en toda prensa libre).

NOTAS DIVERSAS

Compañeros de ¡TIERRA! os envío estas cortas noticias, para que se déis publicidad, si es posible.

Bochornoso es lo que, os voy á referir.

El día 24 de Diciembre, un capataz conocido por «El mulato», se puso á imitar á los curas imbéciles, realizando para ello el acto de cantar la misa, conocida por la del gallo; el acto estuvo propio para haber hecho una cosita, que por ahora no diré.

Este imbécil, después del acto realizado, censuraba á aquellos individuos que con grandes é inusitados esfuerzos, se han propuesto llevar á cabo la implantación de una Escuela Racionalista en esta Villa.

Este seudocura, á los pocos días rebajaba de la mina á dos padres de familia, por el delito de haber mediado entre ellos unas palabras, para la mejor realización del trabajo que se proponían ambos llevar á cabo.

***

También el «Doctor» de la compañía, se las gasta buenas. Hace 15 días se le presentó un obrero de la Mina, á que le atendieran de unas calenturas que, le dejaban casi sin sentido, y el cura-burros, le contestó en la forma siguiente: «ustedes los mineros no tienen médico ni medicina», á lo que le contestó el camarada, objetándole, que á él como á todos se le descontaba un peso mensual, para gastos de médico y medicina.

Hasta cierto punto, estamos bien, porque el pobre que caiga en manos de un médico de minas, y liberal por añadidura, excuso el decir que lo liberaliza en el acto. Para algo se ha de ser liberal; sobre todo, para «rapiñarle» miserablemente el peso mensual á cada minero.

Ni Dios ni Amo.

VILLA DEL COBRE.

* * *

Salud y Fuerza, servirá á esta redacción, en cada una de sus tiradas, una suscripción que se le abonará por conducto de «Tierra y Libertad».

Dicha suscripción la solicita un camarada de esta Capital.

***

El compañero S. Rebelde del Guamo, puede dirigir las cartas que envíe para los compañeros Zabaleta y G. Campos á esta Redacción, donde les serán entregados.

También se tomará la molestia dicho camarada, de contestar nuestra correspondencia.

***

El Grupo edictor de «Tierra y Libertad» se servirá contestar á la correspondencia enviada por nosotros, al mismo tiempo, nos comunicará noticias acerca del camarada Graut con respecto al viaje.

***

El camarada Estivalis de Genéve, Suiza. El número á que te refieres, no ha salido en esa semana, indícanos el número á que pertenece ó bien, por el título de la crónica, de este modo le será servido en seguida.

Envíanos correspondencia.

***

El camarada V. García de Burdeaux, no indicará si, con la medida tomada por nosotros, le llega en buen estado la correspondencia. También contestará á nuestra carta.

SUSCRIPCION PARA SUFRAGAR GASTOS DEL MITIN DE ARMENONVILLE.

SUMA ANTERIOR........	12.10
Ingresos..........................	0.78
TOTAL.......	12.88

GASTOS DEL MITIN

Por 5000 manifiestos............	4.50
Por cartulinas y circulares.......	1.50
Viajes de los compañeros del exterior..........................	52.80
Gastos en su permanencia en ésta..	10.20
TOTAL GASTOS....	69.00

RESUMEN

GASTOS............................	69.00
INGRESOS..........................	12.88
DEFICIT.............	56.12

***

Como ven nuestros compañeros por la preinserta relación de gastos del mitin «Pro-Racionalismo», en Armenonville, éstos han superado á los ingresos.

Como no hay labor sin sacrificio, este grupo se congratula del éxito del mitin indicado, aunque tengamos que hacer todos un esfuerzo para cubrir el referido déficit.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA.—Couceiro, 15 cts; V. Marcos, 20; P. Casas, 30; A. Pantin, 90; J. Baige, 20; J. Mesana, 20; M. Piquer, 50; G. de Estibadores, 55; C. Calderón, 20; C. Aresa, 20; C. Borrajo, 17 D. Pereira, 20; J. Martinez, 40 J. Segala, 20; J. Agrelo, 40; E. Anillo, 20; F. Alvarez, 20; J. Baldón, 20; L. E. Rey, 20; A. Coloma, 20 C. Hernández, 20; total..........................	5.97
SANTA CLARA.—S. García, 70; Verdad, 40; total............	1.10
REMEDIOS.—F. Zapata.......	0.44
V. DEL COBRE.—A. Ponce, 55, M. Collazo, 55, total.........	1.10
GÜINES.— J. González, 20; O. Fraga, 20; L. Ugidos, 70; total	1.10
REMEDIOS.—Un simpatizador, 48; T. Valdés, 48; H. Hernández, 48; R. Corfí, 48; J. Portal, 48; total..........................	2.40
MANACAS.—A. Rodriguez, 40 L. Borrazás, 40, A. Fernández,40: El sastre, 10; J. Brana, 40; Sagol, 20; A. Algue, 40; E. Ibáñez, 30; El herrero, 20; I. Guzot, 60, A. Valdesuso, 20; J. Villamarín, 80; F. González, 50; J. García, 20; total..........	5.10
PROVIDENCIA.—M. Gersa, $1; L. Cairo; 80; A. Cairo, 20; A. Malobell, 80; M. Villar, 40; P. Husta, 40; U. Prieto, $1; A. Santos, 40; F. Martínez, 60; J. Padin, 40; R. Campeon, 40; J. Díaz, 50; E. Guillard, 80; total	7.70
SANTA CLARA.—E. Linares....	1.10
HERRADURA.—J. Valdés.......	0.80
SANTO DOMINGO.—F. Rodríguez	1.80
DOMINGUEZ.—Benítez, 80; L. González, 60; total.......	1.40
SANTA CLARA.—R. Perez.....	0.13
CIENFUEGOS.—J. Montalvo, de varios..........................	3.30
PANAMA.—Dioniso Calvo......	1.10
SURGIDERO BATABANO.—M. García, 21; L. Fernandez, 79; Tortella 20; total............	1.50
TOTAL...........	36.04

GASTOS

DEFICIT ANTERIOR.......	14.05
Impresión del núm. anterior (4000 ejemplares)..................	29.00
Descuento al cobrador 25% $5,32	1.32
Conducción papel Correo........	0.20
Correspondencia Extranjero......	1.71
Ciudad y E. U..................	0.50
Correspondencia.	0.60
TOTAL.	47.38

RESUMEN

INGRESOS.....	36'04
GASTOS.......	47.38
DEFICIT......	11.34

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

MANACAS.—J. G. Hemos recibido tu cantidad; la ponemos tal como indicas. Salud á todos.

PROVIDENCIA.—Gaillard. Enviamos lo que indicas; contesta tan pronto lo recibas.

HERRADURA.—J. V. Te enviamos lo que pides, contesta á nuestra correspondencia.

SANTO DOMINGO.—F. R. Recibimos tu cantidad y descontamos de ella lo que indicas, siendo para nosotros $1.80. ¿Estamos?

SANTA CLARA.—E. Linares. No hemos recibido la carta á que te refieres; si te parece, puedes repetirnos lo que en ella nos decías.

CENTRAL LUGAREÑO.—J. Quintana. Escríbenos diciendo la cantidad que has mandado en tu última correspondencia; se nos ha extraviado la carta y no sabemos la cantidad exacta.

SANTIAGO DE CUBA.— J. Terán. Enviamos los folletos que pides; contesta cuando los recibas.

CENTRAL BOSTON.—J. González. Enviamos el folleto que pides. Avísanos cuando lo recibas.

Establecimiento Tipográfico. Monte 204